

Experiencia educativa "Alberti: paloma desterrada"

Carmen Molina Jiménez

C.P. Ginés Díaz- San Cristóbal. Alhama de Murcia

Toda esta aventura empezó como muchas de las historias hermosas que a veces nos suceden. Mis niños y niñas de 4 años y yo acabábamos de comenzar el curso 1999-2000, cuando el 28 de octubre ocupa una triste noticia los medios de comunicación: Rafael Alberti ha muerto a los 97 años.

Con mi interés por llevar la vida dentro de la escuela, como tantas veces, llevo algunos periódicos al aula y comento la noticia, pregunto si la conocen. Alguno lo había oído en TV, y queríamos saber quien era ese señor; debía ser alguien importante, pues estuvo saliendo varios días ¿a qué se dedicaba este hombre de melena blanca?

Seleccioné

unos cuantos poemas, cortos y de vocabulario sencillo (algunos de ellos todavía tenían tres años). Preparé un panel de presentación de Rafael Alberti, con recortes de prensa, fotos y textos, y los poemas seleccionados.

Empezamos por coger 8 ó 9 poemas. Con cada uno seguíamos el mismo proceso: lo leemos, analizamos vocabulario, debatimos sobre el significado, representa-

mos plásticamente, dibujamos el título y confeccionamos el panel del poema. Así llegamos a Navidad, en la fiesta del colegio, en vez de participar con algo alusivo a la misma, lo hicimos con un pequeño homenaje al poeta recientemente desaparecido. No dejaba de ser algo surrealista ver a los pastores recitar poesías sobre el mar y los marineros, pero fue revelador, al

universal?, ¿tenemos que limitarnos a los cuentecitos y poesías infantiles que para ellos se escriben y que suelen ser infumables?, ¿podemos trabajar en EI temas de actualidad, que oyen y ven en TV, en sus familias, como la guerra, el destierro, la inmigración el exilio? Si íbamos a estudiar a Rafael Alberti era necesario hacerse estas cuestiones, pues su vida y su obra

están marcadas por situaciones históricas y sociales muy concretas.

A todas estas preguntas tenía una respuesta y una certeza: el mundo que nos rodea y sus acontecimientos lo percibimos todos, de una manera u otra, y unos niños y niñas de 4 años también tienen su propia per-



cepción del mismo.

Seleccioné unos cuantos poemas, cortos y de vocabulario sencillo (algunos de ellos todavía tenían tres años). Preparé un panel de presentación de Rafael Alberti, con recortes de prensa, fotos y textos, y los poemas seleccionados. Empezamos por coger 8 ó 9 poemas. Con cada uno seguíamos el mismo proceso: lo leemos, analizamos vocabulario, debatimos sobre el significado, representa-

menos para mí, pues consiguieron emocionar a los asistentes.

Después de volver de las vacaciones de Navidad, establezco en el horario de clase el Taller de poesía de Rafael Alberti. Y es en este momento cuando me planteo un trabajo investigador sobre la didáctica de la literatura en Educación Infantil. Me planteo las preguntas: ¿pueden los niños y niñas de EI trabajar y comprender un autor

Iniciamos el taller-investigador, retomando la figura del escritor. Les presento un libro de poemas con fotos que dejaremos en la biblioteca del aula, fotocopiado y ampliado. Se lanzan las preguntas ¿quién es?, ¿qué ha pasado?, ¿qué dicen de él?, ¿qué hacía?, y con todas las respuestas hacemos el relato: "Nuestro amigo Rafael".

Selecciono de nuevo otro grupo

de poemas, con el mismo criterio: que tuviesen un vocabulario asequible, de temas cercanos y de fácil asimilación. Profundizamos en ellos con una metodología más analítica: trabajamos el poema verso a verso, extraemos el vocabulario nuevo, lo sacamos al panel de los nuevos poemas, dibujando y escribiéndolo.

Con todo este material, hicimos al acabar el curso el libro de los poemas de Rafael Alberti, que contenía las poesías e interpretaciones que sobre las mismas habían realizado. Por supuesto, habían memorizado todos los poemas propuestos y los recitaban dando muestra de una excelente comprensión lectora.

Se inicia el curso 2000-2001 y estamos en EI de 5 años.



Decidimos continuar con el Taller, que se establece 3 días a la semana. Los niños y niñas están encantados con la idea. El objetivo este año es establecer una relación entre la vida y la obra del poeta. ¿Por qué escribía así?, ¿qué cosas le pasaron?, ¿qué nos quería contar? Yo pensaba que estaban preparados para afrontar un reto así, aunque no estaba segura hasta donde llegaríamos.

Lo primero que hacemos es hacer nuestra propia biografía,

para llegar después a estudiar la de Alberti. El ejercicio de confeccionar sus sencillas biografías, será fundamental para la composición de una más complicada.

Llevo al aula otro libro de poemas, cuyo prólogo contiene los rasgos fundamentales de los avatares de su vida y comenzamos a resaltar los datos más importantes:

- Lugar y fecha de nacimiento.
- Padres y hermanos.
- Le gustaba ir a la escuela o no.
- A qué le gustaba jugar.
- Cuáles eran sus aficiones.
- Quiénes eran sus amigos.
- Dónde vivió, por qué se cambiaba de casa.
- Estaba casado o no. Tenía hijos.
- Qué cosas le ponían triste o alegre, etc.

Con el fruto de estas investigaciones se construye el panel de la Biografía de Alberti, que pusimos en el pasillo de la escuela, ilustrado con fotos que recortaron de revistas y otras que traían de casa o sacaban sus padres de internet.

Otras de las actividades del taller, emanaba de la biografía y de algunos de sus poemas. Le llamamos el mural de "Los seres queridos de Alberti".

Se trataba de ir colocando a aquellas personas, familiares y amigos, que fueron importantes en su vida, bien por que iban apareciendo en sus poemas o en su biografía: M^a Teresa León, Aitana Alberti, Joan Miró, Federico García

Lorca, la generación del 27, Paco Rabal, Pablo Picasso.

A medida que iban apareciendo, nos preguntábamos quiénes eran, una forma de implicar a las familias era recoger material de casa y resultó muy efectivo pues traían información muy variada: fotos, láminas, o anécdotas que les contaban: "yo conocí a Paco Rabal..." "yo vi recitar a Alberti...", con todo esto y con materiales que fuimos buscando, el mural de los seres queridos estaba precioso, pues habían desde láminas de Miró y Picasso, hasta una foto de Paco Rabal hecha en nuestro pueblo, Alhama, cuando vino a rodar una película en 1998.

También hicimos una sección de música, en la que teníamos poemas de Alberti cantados por otros artistas; ellos trajeron discos de Ana Belén, Rosa León, Serrat y Paco Ibáñez. Nos aprendimos poemas cantados y comparábamos las versiones de unos y otros, nuestra favorita era "Se equivocó la paloma" de Ana Belén. Pero el día más emocionante, fue cuando les llevé un disco donde oyeron la voz de Alberti recitando, se quedaron muy impresionados.

La actividad "Dónde vivió", consistió en presentar el mapamundi a la clase. Vamos señalando todos los lugares en los que vivió, iniciando el itinerario por su lugar de nacimiento, El Puerto de Santa María. Pegamos gomets en los diferentes sitios, los escribimos en unos carteles por equipos, que luego vamos a colocar en otro mapamundi mudo que he ampliado casi al mismo tamaño del anterior. También escriben un listado de todas las ciudades en un folio y lo llevan a casa para preguntar si alguien de su familia ha viajado a esos luga-

res. Es curioso, pero lo del mapa les encanta, tuvimos que hacer otras sesiones para señalar sus cortos itinerarios vitales, aunque aprovechamos para señalar el de Fátima, una niña marroquí, cuyo ejemplo nos iba a servir para que comprendieran otros conceptos que más adelante explicaré. Nos preguntamos por qué se cambiaba de lugar de residencia, qué es lo que sucedía y así llegamos a la guerra civil.

¿Qué es una guerra? Aquí se inicia otra búsqueda de fotos e imágenes en revistas y periódicos en la escuela y ya sin decirlo, ellos traen de casa todo lo que encuentran sobre guerras y violencia en general. Establecemos dos debates sobre este tema y vamos recogiendo las frases que van diciendo, para nuestro libro "No nos gustan las guerras".

Empezamos a relacionar cosas de su biografía con la guerra ¿se puede vivir bien si hay guerra?, se mueren los amigos (García Lorca), mucha tristeza, en las guerras siempre hay perdedores y él estaba con ellos. Se tiene que marchar: EXILIO.

Me pareció que el caso de Fátima era clarificador para entender este concepto tan lejano a ellos en apariencia. Ella no conoce nuestra lengua y no tiene amigos: nos necesita, es de otro país, viene a buscar una vida mejor (esa será la

dedicatoria del futuro espectáculo). Traigo música marroquí a clase y ella se pone muy contenta porque le recuerda a su país, igual le pasaba a Alberti escribía sobre cosas de España, porque se acordaba de ella: NOSTALGIA. Todas estas palabras nuevas estarán presentes a lo largo de todo el taller.

Vamos a realizar también el itinerario literario, es decir, dónde escribió los poemas que nos estamos aprendiendo. Ellos escriben los títulos y se pinchan en el mapa, según el lugar donde escribió los diferentes libros a los

sus poemas. Con estos matices vamos a aprender y a interpretar las poesías.

Los poemas de Alberti son para recitarlos y oírlos, según decía el propio escritor, no para leerlos, y con ese sentido lúdico lo hacíamos.

Elegí con mucho esmero el niño o niña que recitaría cada poema, según su carácter, su tono de voz, su comprensión lectora. Trabajamos a fondo la vocalización de todos los fonemas, teniendo que resaltar que este taller ha servido de incentivo a un alumno con graves problemas

de logopedia y como consecuencia una gran timidez, pero su interés en este trabajo le ha fomentado un afán de superación, que su propia familia no se cree.

Hemos elaborado un "Diccionario de los poemas de Alberti", con todos los términos que



que pertenecen. Nuestro trabajo se centra fundamentalmente en "Marinero en tierra", "El alba del alhelí", "Baladas y canciones del Paraná" y "Roma peligro para caminantes".

Relacionamos el lugar donde vivía con los poemas y con estados de ánimo, así "Marinero..." con recuerdos de infancia, de Cádiz, añoranzas del mar. "El alba del alhelí", con sentimientos burlescos, populares, graciosos. "Baladas..." son de una gran nostalgia y melancolía de su país. Y en "Roma..." la felicidad y el divertimento pueblan

hemos tenido que investigar, en el que se da una definición de la palabra y se ilustra con alguna foto o dibujo. Lo ponemos en la biblioteca del aula para su consulta.

Jugamos a hacer caligramas, una actividad muy albertiana, pues Rafael pintaba los poemas y escribía los cuadros. Esta actividad consiste en hacer dibujos muy significativos en la obra de Alberti, como un barco, y luego sobre su silueta escribían algo alusivo a él o a algún poema. Por iniciativa propia hacían muchas actividades, como escribir con plastilina

versos, hasta pedirles a los Reyes Magos en aquella Navidad, libros de Alberti.

Hacíamos grabaciones de los poemas, que luego oíamos y se corregían; debatíamos cómo había que decirlos, cual era el tono adecuado, eso llevaba implícito una comprensión lectora muy lograda.

Al finalizar el curso, el trabajo estaba acabado; conocían al poeta como a uno más de nosotros, dominaban sus poesías, se divertían recitándolas y las daba mucha pena ver que esta historia se estaba acabando. El objetivo de recitar para los demás, como le gustaba a Rafael, no lo habíamos cumplido, había que mostrar lo que habían aprendido, convertir eso en un acto didáctico para los demás y lúdico a la vez.

Por eso, cuando al curso siguiente pasaron a 1º de Primaria, propuse al equipo directivo, después de consultar con las familias, hacer un taller, en horario extraescolar para dramatizar todo este proceso.

Las familias estaban encantadas y de los 26 niños de clase, se integraron en este "Taller de Dramatización" 20 alumnos y alumnas, que funcionaba incluso los sábados, o domingos, si era necesario.

Este era un taller de teatro propiamente. Elaboré un texto, que sería el guión del montaje, que consistía en un recorrido por la biografía de Alberti (fiel reflejo del trabajo hecho en clase). Este texto lo irían narrando dos niñas,

como hilo conductor y se irían intercalando los poemas por orden cronológico, y situados también geográficamente.

Todo esto con una escenografía marinera. Todo se plantea como una celebración, una fiesta de cumpleaños para conmemorar el centenario de su nacimiento, que los niños hacen en El Puerto de Santa María.

Hemos conseguido dos objetivos

Hemos conseguido dos objetivos muy importantes para nosotros: uno es conocer la figura de Alberti hasta el punto de considerarlo un familiar suyo, y el otro es haber sido felices haciendo este trabajo

muy importantes para nosotros: uno es conocer la figura de Alberti hasta el punto de considerarlo un familiar suyo, y el otro es haber sido felices haciendo este trabajo, por eso al final del recital, las narradoras piden también esos deseos para el público. Para ello ponen estos niños y niñas su esfuerzo y el trabajo de tres años, al servicio de los demás, una idea, por otra parte, muy solidaria.

En definitiva, Rafael Alberti ha sido el vehículo a través del cual

estos niños y niñas han realizado gran parte de los aprendizajes de los últimos tres años.

Las anécdotas a lo largo de este tiempo, han sido muchísimas, capaces de emocionar a cualquiera. Me quedare con las tres últimas:

- Uno de los niños me dijo que menos mal que Alberti estaba muerto, porque si llega a ver lo del chapapote, con lo que a él le gustaba el mar, hubiera escrito el poema más triste de todos.
- Al acabar uno de los recitales, se me acercó un señor, universitario, y me dijo: tiene gracia que hayan venido unos críos de 6 años a descubrirme a Alberti, pues no era un poeta que a mi me gustara, y es que resulta que no lo conocía.
- Una de las niñas ha sido descubierta por sus padres, escribiendo un diario, "Diario mío y de Alberti", en el que le cuenta a su amigo todo lo relacionado con nuestra andadura como actores. Presumo yo que cuando se le cuentan a alguien tus intimidades, será porque es tu mejor amigo.

El último objetivo que nos queda por cumplir, es viajar a El Puerto de Santa María, para visitar la Fundación Alberti, y pasear por las playas por las que corría de niño, ellos y ellas se merecen este regalo que vamos a hacerles en el mes de Junio de 2003.